

## DE LA HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO

José-Leonardo Ruiz Sánchez

*«Con la fé en Dios, tus pensamientos serán altos.*

*¿Como nació la Hermandad del Santo Sepulcro?*

*Año 1.946. Semana Santa en Berja y Nuestro Padre Jesús de Nazaret es portado calle Sebastián Torres [actual calle Chiclana] hacia la de Picadero por muchachos jóvenes. Alguien, que formaba en la procesión, vá comentando interiormente que la Sagrada Imagen debe ser trasladada procesionalmente con otra seriedad, con otro respeto, con otro rango; de súbito, ese cristiano que no puede mantener el hervidero de su fervorosa catolicidad, dá rienda suelta a su palabra y henos aquí escuchando a Diego Moya Villegas:*

*Es una lástima, que en estos días de Semana Santa, desfile esta Imagen sin el recato debido, sin el orden y la seriedad que los hombres y únicamente los hombres, saben imprimir a los desfiles procesionales de estos días. Esta Imagen no debieran llevarla los niños y dá pena que en Berja no haya personas que se ocupen de formar alguna Hermandad y que renazca nuevamente la Semana Santa que xxxxx [tachado en el original] podría ser típica en esta Ciudad.*

Escuchaban aquellas palabras auténticamente fervorosas Francisco-Antonio Sánchez Cabrera, Lorenzo Cara Prados, Ricardo García Torres y Antonio Fernández López. Hay un silencio, una pausa; parece que la semilla ha caído en terreno propicio para su brote frondoso, y sin mediar apenas unos minutos responde Lorenzo Cara Prados: Si encontrara el apoyo de mi compadre (se refería a Don Lorenzo

Gallardo y Gallardo) puede que hiciéramos algo. Los demás añadieron su opinión en igual sentido y durante el recorrido procesional se fué moldeando y madurando aquella idea de Diego Moya Villegas.

Días más tarde, se acude nuevamente a Moya a fin de intentar una suscripción popular y conocer en una fecha determinada el latir del pulso católico de la localidad. Moya se presta voluntarioso sin dificultades de ningún orden y bien forjado a través de sus treinta años de servicios en la Guardia Civil española, se lanza barriada por barriada, calle por calle, exponiendo las pretensiones de la suscripción iniciada, y en hoja complementaria consta la relación de personas que con su donativo procuraron el nacimiento de esta Hermandad.

Humilde fué su resultado, humilde fué su nacimiento, humildes fueron los propósitos que empujaron a este quinteto humano a participar en el concierto nacional de la Semana Santa, pero tenían su fé en Dios y sus pensamientos serian altos. El tiempo daría la tónica adecuada y el colorido propio de este fruto incipiente.

Con humildad, se fueron aceptando desde el primer donativo de Don Lorenzo Gallardo y Gallardo, hasta el último de ..... pesetas de D. .... y a sabiendas de que muchos pocos harían un mucho, se llegó a la suma de ..... pesetas con las cuales Ricardo García Torres inició la construcción en madera de un trono sencillo, humilde, pero al fin, un trono, en el que depositaría sus mejores esperanzas como Maestro de Carpintería y Ebanistería.»

\* \* \* \* \*

El texto anteriormente transcrito refiere los primeros pasos de la Hermandad del Santo Sepulcro de Berja que, como sabemos, hizo su primera estación de penitencia en 1947. El documento, mecanografiado en un folio y posiblemente reproducido a multicopia, fue hallado en 1984 durante el proceso de clasificación del Archivo Municipal de Berja. No está fechado. Por la intencionalidad, una cuestión, debe corresponder a los momentos en los que la Hermandad necesitaba fondos para la adquisición de las tallas actuales.

El contexto en el que se forjó la Hermandad fue el de la posguerra, cuando se intentaba realzar la Semana Santa con desfiles procesionales. La alusión a «que renazca nuevamente» debe referirse a épocas más remotas que inmediatas. Así lo deducimos nosotros del hecho siguiente: excepción hecha del periodo bélico, durante los años treinta en Berja

y a pesar del inicial conflicto anticlerical, se siguieron celebrando las manifestaciones públicas de culto católico como las procesiones de la Patrona, de los distintos patronos de barriadas (San Isidro, Cristo de las Cabrillas, San Roque), y las del Corpus y del Sagrado Corazón; el requisito previo consistía en la autorización municipal (que hasta donde alcanzan nuestros conocimientos siempre fue concedida). Frente a lo anterior no existen solicitudes a la autoridad municipal para las procesiones de Semana Santa, indicio más que suficiente de su no celebración, acaso por la inexistencia de hermandades penitenciales.

Superada la Guerra la situación comenzó a cambiar. En 1941 la Parroquia de la Anunciación, gracias a la generosidad de algunos virgitanos, incrementó su patrimonio con dos imágenes «de candelero», para vestir: una Dolorosa y un Nazareno.